**CUARESMA 4**

***Año B***

***Aidan Luke Stoddart*** *es seminarista de tercer año en* ***la Berkeley Divinity School de Yale.*** *Su principal interés académico es la teología de la oración. Está muy ilusionado con su ordenación dentro de poco más de un año, y mientras tanto planea pasar algún tiempo trabajando como capellán de hospital después de graduarse. Además de Jesucristo, las pasiones de Aidan son los videojuegos, la literatura fantástica, la música ambiental y los paseos por las teterías.*

**Números 21:4-9**

**4**Los israelitas salieron del monte Hor en dirección al Mar Rojo, dando un rodeo para no pasar por el territorio de Edom. En el camino, la gente perdió la paciencia **5**y empezó a hablar contra Dios y contra Moisés. Decían:

—¿Para qué nos sacaron ustedes de Egipto? ¿Para hacernos morir en el desierto? No tenemos ni agua ni comida. ¡Ya estamos cansados de esta comida miserable!

**6**El Señor les envió serpientes venenosas, que los mordieron, y muchos israelitas murieron. **7**Entonces fueron a donde estaba Moisés y le dijeron:

—¡Hemos pecado al hablar contra el Señor y contra ti! ¡Pídele al Señor que aleje de nosotros las serpientes!

Moisés pidió al Señor que perdonara a los israelitas, **8**y el Señor le dijo:

—Hazte una serpiente como ésas, y ponla en el asta de una bandera. Cuando alguien sea mordido por una serpiente, que mire hacia la serpiente del asta, y se salvará.

**9**Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en el asta de una bandera, y cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se salvaba.

**Comentario de Aidan Stoddart**El Libro de los Números relata el viaje de 40 años de los antiguos israelitas por el desierto, hacia la Tierra Prometida. El camino es difícil, y el pueblo se enfrenta a muchos desafíos mientras deambula por el desierto. Justo antes de los acontecimientos del texto de hoy, los israelitas lloraron la pérdida del hermano de Moisés, Aarón, y luego participaron en una exitosa (pero presumiblemente brutal) batalla contra los cananeos en Horma. La comunidad que encontramos en esta historia conoce bien los estragos del sufrimiento, la violencia y la muerte. Por eso, la impaciencia de los israelitas debe entenderse con simpatía. Cuando claman a Dios: —¿Para qué nos sacaron ustedes de Egipto? ¿Para hacernos morir en el desierto?, los israelitas no están siendo melodramáticos ni volubles. Esta gente está agotada, traumatizada, despojada y afligida. Es muy difícil seguir a Dios en el desierto.

Desafiante, Dios responde a las quejas del pueblo con aún más aflicción, enviando serpientes mortales en medio de ellos. El pueblo se arrepiente y pide ayuda. Siguiendo las instrucciones de Dios, Moisés hace una representación en bronce de una de las serpientes y la coloca en un poste. Cada vez que alguien es mordido por una serpiente, mira el icono de bronce y vive. Paradójicamente, Dios salva al pueblo de su aflicción invitándolo a contemplar la imagen misma de su aflicción. La sugerencia parece ser que un problema no puede resolverse a menos que se contemple y acepte tal como es. Tal vez Dios está ofreciendo una lección dura pero vivificante al pueblo amado de Dios mientras sufre en el desierto: No hay vuelta atrás. La única salida es a través.

**Preguntas de discusión**

¿Cómo podrían relacionarse los oyentes modernos de esta historia con la atribulada situación de los israelitas? ¿En qué tipo de desierto estamos vagando? ¿A qué serpiente de bronce debemos mirar?

**Salmo 107:1-3, 17-22**

1 ¡Den gracias a Dios porque es bueno, \*  
porque su misericordia dura para siempre!

2 Díganlo los redimidos del Señor, \*  
a quienes redimió del poder del enemigo,

3 a quienes congregó de las naciones: \*  
del oriente y del occidente, del norte y del sur.

17 La gente, insensata y rebelde, \*  
fue afligida por sus maldades.

18 Todo alimento les daba asco; \*  
llegaron a las puertas de la muerte.

19 En su angustia, clamaron al Señor \*  
y él los libró de su aflicción.

20 Dios envió su palabra y los sanó, \*  
y los rescató del sepulcro.

21 Den gracias a Dios porque es bueno, \*  
por las maravillas que hace por su pueblo.

22 Rindan ofrendas con acción de gracias; \*  
proclamen sus obras con júbilo.

**Comentario de Aidan Stoddart**"Su misericordia dura para siempre!", exclama el salmista. Merece la pena dedicar algún tiempo a reflexionar sobre lo que significa el sustantivo "misericordia". La palabra hebrea es chesed, que efectivamente significa "misericordia", pero la palabra también puede traducirse correctamente como "bondad", "amor" o "bondad amorosa". Se trata de un concepto pleno. Chesed es más que piedad, más que indulgencia. La "misericordia" de Dios es mucho más profunda que una tolerancia indulgente hacia el pecador. Más bien, la infinita jesed de Dios es una orientación de amor que fundamenta la acción de Dios hacia y para el pueblo de Dios.

" La gente, insensata y rebelde, fue afligida por sus maldades", dice el versículo 17. Estos mismos rebeldes claman a Dios en su angustia, y por la infinita chesed de Dios, Dios responde a sus súplicas con la curación, salvándolos de la tumba. Los que estaban afligidos reciben una nueva vida; los que se habían rebelado son reafirmados como "pueblo" del Señor. La última palabra debe ser de alegría, porque es chesed, y no la aflicción, lo que perdura para siempre.

El leccionario nos invita a considerar los textos bíblicos en relación unos con otros. Merece la pena considerar cómo la teología de este salmo puede influir en nuestra lectura del intenso relato de hoy de Números. Tal vez los israelitas que se quejan sean un ejemplo de necios que adoptan caminos rebeldes; a esos necios, el Dios siempre amoroso y siempre misericordioso responde con una gracia sanadora. Desde este punto de vista, la serpiente de bronce podría entenderse como una instanciación del chesed de Dios.

**Preguntas de discusión**

¿Cuál es la relación entre la aflicción y la misericordia de Dios? ¿Se contradicen? Si la misericordia de Dios es eterna, ¿qué debemos pensar de esos momentos en los que Dios parece elegir el castigo en lugar de la misericordia? ¿Resuelve este salmo esta tensión?

**Efesios 2:1-10**

**2**Antes ustedes estaban muertos a causa de las maldades y pecados **2**en que vivían, pues seguían los criterios de este mundo y hacían la voluntad de aquel espíritu que domina en el aire y que anima a los que desobedecen a Dios. **3**De esa manera vivíamos también todos nosotros en otro tiempo, siguiendo nuestros malos deseos y cumpliendo los caprichos de nuestra naturaleza pecadora y de nuestros pensamientos. A causa de eso, merecíamos con toda razón el terrible castigo de Dios, igual que los demás. **4**Pero Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, **5**que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. **6**Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo. **7**Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros su generosidad y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. **8**Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. **9**No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada; **10**pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano.

**Comentario de Aidan Stoddart**

Los temas del amor y la misericordia sanadores de Dios continúan en la lectura de hoy de la Carta de Pablo a los Efesios. El pasaje describe nuestra transición de estar atrapados en el pecado a ser resucitados por Cristo Jesús. Esta transición salvífica lleva implícito un cambio en la filiación. La carta informa de que, cuando aún estábamos atrapados en las pasiones de nuestra carne, bajo el poder del Enemigo, éramos hijos de ira. Pero, por la gracia de Dios, hemos llegado a sentarnos "en los lugares celestiales en Cristo Jesús"; nuestra salvación consiste, pues, en entrar en la vida de Aquel que es Hijo de Dios y experimentar la solidaridad con su muerte y resurrección. En resumen, por medio de Jesús, pasamos de ser hijos de la ira a ser hijos de Dios.

Pablo (o los discípulos paulinos que escribieron Efesios) se afana en recordar a sus lectores que esta adopción en la realidad de Cristo no es algo que consigamos por nosotros mismos: Esto no es obra vuestra; es don de Dios. Dios es el único agente de la salvación. Dios es el sujeto de casi todos los verbos activos de este pasaje. Nosotros, salvados, quedamos relegados a un papel relativamente pasivo. Sólo hacemos buenas obras en la medida en que Dios nos capacita para ello - porque somos lo que él nos ha hecho; incluso la fe por la que nos salvamos tiene su origen en el don preveniente de Dios. El desafío y el atractivo simultáneos de este pasaje es que parece dejar poco margen para el poder o la acción humanos.

**Preguntas de discusión**

¿Qué delitos y pasiones de nuestra carne nos afligen hoy en el mundo? ¿Cómo crees que Dios nos salva de ellas?

¿Cómo podemos conciliar el énfasis de este pasaje en la acción divina con nuestro compromiso de rendir cuentas y asumir responsabilidades?

**Juan 3:14-21**

**14**Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, **15**para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

**16**»Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. **17**Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

**18**»El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios. **19**Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz. **20**Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo. **21**Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios.

**Comentario de Aidan Stoddart**

Juan 3:16 es, por supuesto, uno de los versículos más queridos del Nuevo Testamento, y aunque a menudo se cita por sí solo, adquiere un significado más profundo cuando se examina en su contexto original. Este pasaje forma parte del discurso de Jesús con el fariseo Nicodemo, que visita a Jesús de noche para aprender de él. Este famoso versículo aparece justo después de que Jesús haga referencia a la historia de Números de hoy, comparando su cuerpo con la serpiente de bronce levantada sobre un asta. El levantamiento de Cristo no se refiere a su resurrección, sino a la cruz; en el esquema teológico del Evangelio de Juan, la cruz es el lugar de la glorificación y el triunfo de Cristo. Jesús parece estar haciendo la siguiente conexión teológica: cuando los antiguos israelitas eran afligidos y asesinados en el desierto, encontraban la curación contemplando una serpiente en un poste. De la misma manera, Jesús está diciendo que los que están afligidos y se enfrentan a la muerte deben contemplar la cruz de Cristo si desean encontrar la curación y la vida. La frase "todo el que crea en él" debe entenderse a la luz de esta mirada. Si quieres creer en Cristo, y así experimentar su vida, entonces (paradójicamente) debes atender a la cruz.

Este discurso también parece burlarse del personaje de Nicodemo. "los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz", dice Jesús, pero Nicodemo ha venido a Jesús en la oscuridad. ¿Actúa entonces con falsedad? Tal vez. Y, sin embargo, hay esperanza para Nicodemo, porque, aunque haya actuado en la oscuridad, ha encontrado la luz, pues, como proclama Juan 1:4 y 1:9, en Jesús está la luz que ilumina a todos los hombres.

**Preguntas de discusión**

¿Qué significa "creer" en Jesús? ¿Cómo ilumina este pasaje la naturaleza de la "creencia" cristiana?

¿Cómo podrían relacionarse los lectores con Nicodemo? ¿Buscamos a Cristo en la "oscuridad" o en la "luz"?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2024 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.